



Samaritanus Bonus

El cuidado de las personas en las fases críticas y terminales de la vida

Congregación para la Doctrina de la Fe, 2020

El Buen Samaritano: Imagen de Cristo

El Buen Samaritano que deja su camino para socorrer al hombre enfermo es la imagen de Jesucristo que encuentra al hombre necesitado de salvación y cuida de sus heridas con "el aceite del consuelo y el vino de la esperanza".

Cristo es el médico de las almas y de los cuerpos, testigo fiel de la presencia salvífica de Dios en el mundo.



Contexto del Documento

¿Quién lo emite?

Congregación para la Doctrina de la Fe,
bajo el Papa Francisco

¿Cuándo?

14 de julio de 2020, memoria de San
Camilo de Lelis

¿Por qué?

Responder a los desafíos de la eutanasia y
el suicidio asistido con claridad doctrinal y
pastoral

El documento busca iluminar a pastores, fieles y agentes sanitarios sobre la atención médica, espiritual y pastoral debida a los enfermos en fases críticas y terminales.

Desafíos Contemporáneos

El extraordinario desarrollo de las tecnologías biomédicas ha acrecentado las capacidades clínicas en diagnóstico, terapia y cuidado. Sin embargo, estos avances no determinan por sí mismos el sentido y valor de la vida humana.

La gestión organizativa de los sistemas sanitarios puede reducir la relación médico-paciente a una relación meramente técnica y contractual, especialmente donde se legitiman formas de suicidio asistido y eutanasia voluntaria.



La Vulnerabilidad Humana

Nuestra Condición

La experiencia del cuidado médico parte de la vulnerabilidad humana: somos "cuerpo" material y temporalmente finito, y "alma" con deseo de infinito y destinada a la eternidad.

Esta vulnerabilidad revela nuestra dependencia de Dios y fundamenta la ética del cuidado.



El Principio del Cuidado

01

Justicia

Promoción de la vida humana y no hacer daño a la persona

02

Regla de Oro

"Todo lo que deseáis que los demás hagan con vosotros, hacedlo vosotros con ellos" (Mt 7, 12)

03

Primum Non Nocere

Ante todo, no hacer daño - principio fundamental de la ética médica

Cristo Sufriente: Fuente de Esperanza

La experiencia viviente del Cristo sufriente, su agonía en la Cruz y su Resurrección, manifiestan la cercanía del Dios hecho hombre en las múltiples formas de angustia y dolor que golpean a los enfermos y sus familiares.

Cristo es quien ha familiarizado con el dolor y el padecimiento, experimentando la incomprensión, la mofa, el abandono, el dolor físico y la angustia.



El Misterio de la Cruz

Mal Físico
La cruz como instrumento de muerte
infame



Mal Psicológico
Muerte en soledad, abandono y traición



Mal Espiritual
Desolación ante el silencio de Dios



Mal Moral
Condena a muerte del Inocente



En la Cruz están concentrados todos los males y sufrimientos del mundo, pero también la esperanza de la Resurrección.

La Dignidad Humana Inviolable

El hombre, en cualquier condición física o psíquica, mantiene su dignidad originaria

Creado a imagen de Dios, cada persona está llamada a ser "imagen y gloria de Dios". Su dignidad descansa en esta vocación divina.

La vida humana es un don sagrado e inviolable. Dios se hizo Hombre para salvarnos, destinándonos a la comunión con Él.



Obstáculos Culturales



Concepto Equivocado de "Calidad de Vida"

Perspectiva utilitarista que valora la vida solo por sus posibilidades económicas, bienestar físico o ausencia de sufrimiento



Falsa Compasión

Justificar el fin de la vida ante sufrimiento "insostenible" - la verdadera compasión no provoca la muerte sino que acompaña



Individualismo Creciente

Ver a los otros como límite a la propia libertad, generando soledad y cultura del descarte

La Cultura del Descarte

Las víctimas de esta cultura son los seres humanos más frágiles, que corren el riesgo de ser "descartados" por un engranaje que quiere ser eficaz a toda costa.

Juan Pablo II calificó este fenómeno como "cultura de la muerte" que crea auténticas "estructuras de pecado". En esta cultura, la eutanasia y el suicidio asistido aparecen como una solución errónea para los problemas del paciente terminal.



Enseñanza Definitiva de la Iglesia

Prohibición Absoluta

La eutanasia es un crimen contra la vida humana. Es una acción que por su naturaleza o intención causa la muerte para eliminar el dolor.

Acto Intrínsecamente Malo

La eutanasia es intrínsecamente mala en toda ocasión y circunstancia. Es una grave violación de la Ley de Dios.

No Cooperación

Toda cooperación formal o material inmediata a la eutanasia es un pecado grave. Ninguna autoridad puede legítimamente imponerla o permitirla.

Evitar el Ensañamiento Terapéutico

Dignidad en el Morir

La medicina debe aceptar el límite de la muerte como parte de la condición humana. Tutelar la dignidad del morir significa excluir tanto la anticipación de la muerte como el retrasarla con ensañamiento terapéutico.

Es lícito renunciar a tratamientos que procurarían solo una prolongación precaria y penosa de la vida.

Cuidados Básicos

No es lícito suspender los cuidados eficaces para sostener las funciones fisiológicas esenciales: hidratación, nutrición, termorregulación y otras ayudas necesarias.

La suspensión de la obstinación terapéutica no debe ser una retirada de los cuidados.



Alimentación e Hidratación

Un cuidado básico debido a todo hombre es administrar los alimentos y líquidos necesarios para el mantenimiento de la homeostasis del cuerpo, en la medida en que esta administración alcance su finalidad propia.

Alimentación e hidratación no constituyen un tratamiento médico en sentido propio, sino que representan el cuidado debido a la persona del paciente, una atención clínica y humana primaria e ineludible.

Los Cuidados Paliativos

Instrumento Irrenunciable

La medicina paliativa constituye un instrumento precioso para acompañar al paciente en las fases más dolorosas y terminales de la enfermedad.

La experiencia enseña que la aplicación de los cuidados paliativos disminuye drásticamente el número de personas que piden la eutanasia.

Expresión de Cuidado

Los cuidados paliativos son la expresión más auténtica de la acción humana y cristiana del cuidado, símbolo del compasivo "estar" junto al que sufre.

El Papel de la Familia



Centro del Cuidado

En el cuidado del enfermo terminal es central el papel de la familia. En ella la persona se apoya en relaciones fuertes, es apreciada por sí misma y no solo por su productividad.

Es esencial que el enfermo no se sienta una carga, sino que tenga la cercanía y el aprecio de sus seres queridos.

Los Estados deben reconocer la función social primaria de la familia y destinar los recursos necesarios para ayudarla.

Acompañamiento en la Edad Pediátrica



Vida Sagrada desde la Concepción

Los niños con malformaciones o patologías son pequeños pacientes que merecen asistencia respetuosa con la vida. Su vida es sagrada, única e irrepetible.



Comfort Care Perinatal

En patologías "incompatibles con la vida", el niño no es abandonado sino acompañado hasta la muerte natural con apoyo médico, familiar y pastoral.



Hospices Perinatales

Proporcionan apoyo esencial a familias que acogen el nacimiento de un hijo en condiciones de fragilidad, ayudando a elaborar el luto como etapa de amor.



Objeción de Conciencia

Ante leyes que legitiman la eutanasia o el suicidio asistido, se debe negar siempre cualquier cooperación formal o material inmediata. No existe el derecho al suicidio ni a la eutanasia.

Los Estados deben reconocer la objeción de conciencia en ámbito médico y sanitario. Los agentes sanitarios no deben vacilar en pedirla como derecho propio y como contribución específica al bien común.

"Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hch 5, 29)

Acompañamiento Pastoral y Sacramental



Sacramento de la Reconciliación

El confesor debe asegurarse de la contrición necesaria para la validez de la absolución



Unción de los Enfermos

Sacramento de curación que acompaña al enfermo en el camino hacia la casa del Padre



Viático

La Eucaristía como alimento para la vida eterna en el momento supremo

Mediante la cercanía de la Iglesia, el enfermo vive la cercanía de Cristo que lo acompaña y lo ayuda a no caer en la desesperación, sosteniéndolo en la esperanza.

Conclusión: El Evangelio de la Vida

El misterio de la Redención está enraizado en el compromiso amoroso de Dios con el sufrimiento humano

El testimonio cristiano muestra que la esperanza es siempre posible, también en la cultura del descarte.

"¡Respeta, defiende, ama y sirve a la vida, a toda vida humana!"



"Recibid en heredad el reino, porque estaba enfermo y me habéis visitado. Todas las veces que habéis hecho esto con un hermano vuestro más pequeño, a un hermano vuestro que sufre, lo habéis hecho conmigo" (Mt 25, 31-46)